

# Sobre historia de ayer y de hoy, . . .

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 184 – 1 de noviembre de 2016

## En este número

1. Más de lo mismo, *Emilio Álvarez Frías*
2. La «rebelión de los estudiantes», *Manuel Parra Celaya*
3. «Descargo de conciencia (1930-1960)», *José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza*
4. El día en que Iglesias aplaudió a los rufianes, *Ignacio Varela*
5. Las reválidas; un test para el sistema, *José Ignacio Moreno Gómez*
6. Los sectores de Podemos más próximos a Iglesias impulsan Rodea el Congreso, *Miguel Riaño / Rafael Ordóñez*
7. Gramática ideológica, *Rafael Cerro*
8. Arnaud Imatz y sus intervenciones en Francis sobre José Antonio

## Más de lo mismo

### Emilio Álvarez Frías

**S**e necesita ser tarado mental para, en una manifestación de estudiantes en demanda de supresión de las reválidas que han sido puestas en la enseñanza media y como paso previo a la universidad, en la pancarta que encabezaba la manifestación figurara en letras grandes y bien rotuladas su negativa a las «reválidas franquistas». ¡Qué tendrá que ver el pobre Franco en las reválidas incorporadas al plan de enseñanza del PP, al que se augura poca vigencia! (De momento, el propio Rajoy ya ha anunciado en el Parlamento su suspensión hasta próximo aviso...). Manifestación a la que se habían incorporado maestros con las correspondientes pancartas de CC.OO. y bandera republicana –¡qué tendrá que ver aquí, Señor, dicha bandera-, padres de los estudiantes en una inteligente demostración del interés que tienen porque sus hijos aprendan, saquen buena nota y no abandonen sus estudios tan indocumentados como entraron el primer día en las aulas. Claro que en todas estas manifestaciones selectivas no vendría mal ir tomando nota de quién es cada uno de los manifestantes para hacer apartados; por ejemplo estudiantes de aquellos que no lo son y que forman parte de las guerrillas habituales en todos estos actos; padres con hijos en edad escolar de los sin hijos; profesores o no profesores; miembros de partidos políticos que pasaban por allí, etc. Incluso, completando el informe con datos de quién ha pagado las pancartas, los carteles, etc., tan profesionalmente confeccionados, pues es de suponer que los estudiantes no estén en condiciones de hacer ese desembolso. Más que nada por contar con estadísticas para cuando haga falta utilizarlas en el Parlamento o estudios ad hoc: acudieron a la manifestación tantos estudiantes, tantos profesionales de las algaradas, tantos políticos que cobran del estado por otros menesteres, tantos sindicalistas que no trabajan, tanto dinero pagado de las arcas de este o del otro partido político, de tal o cual sindicato; etc.



Y dejando a los estudiantes o no estudiantes, con sus algaradas sobre selectividad, vayamos al Parlamento, que no tuvo desperdicio. El señor Iglesias, en el debate de investidura, además de mostrarse como un miserable al principio de su intervención al hacer un canto a las Brigadas Internacionales por coincidir en estas fechas su incorporación al ejército rojo, comportarse como un vil, despreciable y manipulador individuo en sus intervenciones, se encorajinó muy digno cuando el señor Rajoy hizo una referencia a los manifestantes que se encontraban en la calle. El señor Rajoy no hizo ninguna alusión personal ni de grupo en la organización de tal manifestación, pero la salida airada del señor Iglesias vino a demostrar que algo debía tener que ver con el tema, aunque solo fuera aplicando el axioma de que «quien se pica ajos come», tan enraizado en lo popular, además de que, días antes, había manifestado que no tenía ningún inconveniente en hacer una escapada del hemiciclo para saludar a los manifestantes.

Por más que el chico se sienta satisfecho por su brillante oratoria mitinesca, y vaya a tono con la indumentaria que la izquierda arriscada considera la adecuada para la asistencia a las sesiones parlamentarias, lo cierto es que, en los tiempos que vivimos, queda un poco desfasada, fuera de uso, en disonancia con el mundo cheli al que quiere arrastrar tras su coleta. Probablemente, si no actuara de esa forma, se vendría abajo todo el chiringuito que ha montado, mas no parece que tamaña compostura vaya a ser la que prevalezca cara al futuro.



¡Que Dios, que es misericordioso, los perdone del daño que están haciendo!

Nosotros, que somos más tradicionales, nos conformamos con salir a la puerta de nuestra casa –como el beduino que lo hace a la de su jaima para ver «pasar el cadáver de su enemigo»– a disfrutar del ambiente que nos proporciona la buena gente que pasa, sin ser tan mal intencionados o rencorosos como el beduino, sino que lo hacemos para saludar a nuestros amigos y ofrecerles un trago de agua fresca con uno de nuestros botijos –en este caso un càntir de pescador del Bajo Ampurdán–, para mitigar los calores de este medio veranillo que nos ha surgido espontáneamente.

---

## ¿La rebelión de los estudiantes?

Manuel Parra Celaya

**S**iempre he considerado lógica, natural y, en ocasiones, necesaria socialmente hablando, la protesta estudiantil: está en consonancia con una edad, unas expectativas de vida y con un idealismo privativo de los jóvenes. Claro que valen aquí aquellas palabras, atribuidas a Churchill, que vienen a recordarnos, en clave de sorna británica, que es extraño que un joven no sea revolucionario y que es igualmente raro que un anciano no se sienta conservador.

Por otra parte, existen suficientes razones objetivas en el sistema educativo español para una vindicación constante de sus protagonistas y afectados, los alumnos... y los profesores. Desde la Primaria hasta la Universidad, se adolece del necesario equilibrio entre *comprensividad* y calidad; entre garantías para una verdadera igualdad de oportunidades y niveles de exigencia; entre derechos y obligaciones (esto último, común al resto de la sociedad)..., por no hablar, más técnicamente, del estrepitoso fracaso del constructivismo educativo y de la deriva actual, injusta a todas luces, de la *reducción de la pedagogía a la economía*. Todo ello sin meternos en disquisiciones filosóficas acerca

de la alargada sombra de Rousseau, que sigue planeando sobre los educadores de gabinete.

Sentada la legitimidad de la *rebelión de los estudiantes*, de forma genérica, no se puede obviar la pregunta de si, actualmente, existe como tal o estamos ante una clara degradación del concepto, de sus formas, de sus inspiraciones y de sus alcances. La cosa viene de bastante más atrás, de aquellas postrimerías del franquismo, en las que, junto a reclamaciones de democracia formal y de libertades políticas, se nos invitaba a los entonces universitarios a constantes huelgas, por ejemplo, *para protestar por la guerra del Vietnam*; recuerdo aquellas interminables y soporíferas asambleas de Facultad donde se terminaba *votando si se debía o no votar*, como muestra de bizantinismo o, mejor, de recurso explícito de manipulación de masas.

Viene todo esto a cuento porque, cuando escribo estas líneas, el fantasmal y a todas luces trotskista *Sindicato de Estudiantes* ha convocado jornadas de lucha, huelgas y manifestaciones, que, según parece, son obedecidas sin que medie votación alguna de los luchadores, huelguistas y manifestantes, que acuden a la llamada en un porcentaje, más alto o más bajo según las fuentes, de alumnos inquietos, desde los últimos cursos de la E.S.O. (13 o 14 años, ¡angelitos!), pasando por el Bachillerato y la Formación Profesional, hasta llegar a la Universidad.

*Nihil novo sub sole*: estas fechas y las de mediados de febrero, casualmente cuando se acusa el cansancio de un prolongado trimestre y aún están lejanos los paréntesis de las vacaciones de Navidad y Semana Santa, son las adecuadas para una situación que se viene repitiendo, cansinamente, curso tras curso.

Así ha venido ocurriendo hasta donde me alcanza la memoria de mi profesión de docente –casi recién abandonada por jubilación–; solía enterarme de una *jornada de*



*huelga* por la pregunta inocente de algún alumno: *¿Hay huelga el miércoles?* Mi respuesta era indefectible: *Yo no estoy de huelga; tú sabrás si la has votado o no*; ante lo cual, mi estudiante ponía cara de estupefacción porque no se le había ocurrido que, cuando los trabajadores de una fábrica van a la huelga, antes se procede a un escrutinio de votos, según la libre opinión de cada cual y tras haber sopesado las diferentes propuestas. Últimamente, ya no intentaba siquiera hacer razonar sobre que, en todo caso, quien podía ir a la huelga era el profesor, que

prestaba un servicio profesional remunerado, no el alumno, que era el beneficiario de ese servicio y cuyos emolumentos eran abonados por la sociedad.

También solían –y suelen, por lo que he comprobado *desde la barrera* forzosa– aparecer unos pasquines en los tabloneros de anuncio, con el logo habitual de un puño cerrado, donde se declara, a modo de edicto inapelable, la huelga en cuestión. Las reivindicaciones demagógicas se suelen repetir año tras año («*que los hijos de los obreros puedan estudiar*», por ejemplo manido) y, con afán de renovarse me imagino, se encabezan con algún tema-estrella, que, esta vez, consiste en «*rechazar las reválidas franquistas*». ¡Pues sí que mantiene su influencia el Caudillo a los cuarenta y un años de su fallecimiento!

No entro ahora en la polémica de si las ya descafeinadas novedades de la LOMCE, en cuanto a exámenes externos o *reválidas franquistas* -comunes en muchos países europeos-, son adecuadas o no; tengo para mí, por experiencia, que sí lo son, pero tampoco está en mi intención a estas alturas convencer a nadie, y menos ahora, cuando el PP parece que renuncia a ellas para ir hacia la investidura de Rajoy.

Me limito, por ello, a reflexionar en alta voz, si ha muerto o no definitivamente aquella *rebelión de los estudiantes*, y sobre si muchos de ellos no son más que la punta de lanza de una sociedad entera bobalicona, adocenada y vulgar, a la que se ha sustraído cualquier capacidad crítica.

## «Descargo de conciencia (1930-1960)»

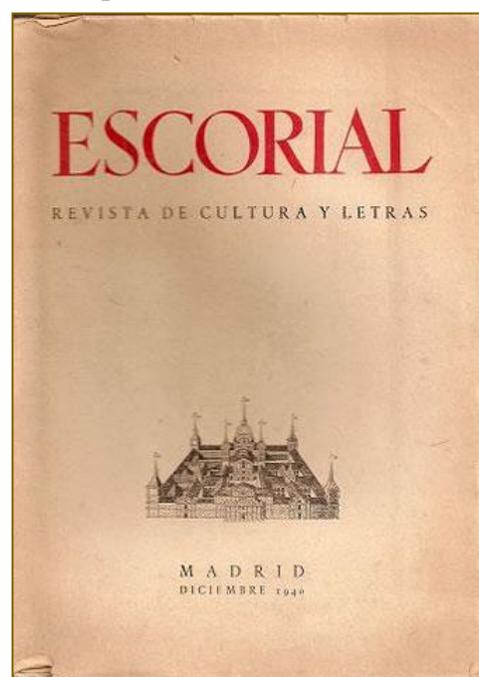
---

José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza

**C**uando Pedro Laín Entralgo escribió su libro que titula este artículo, una vez muerto Franco, eso sí, nunca conoceremos si lo hizo por convicción democrática o por decepción ortodoxa. Es decir, nunca sabremos si Laín fue falangista, un pragmático o, lo más seguro, un oportunista, como tantos otros. Junto a Dionisio Ridruejo fundó la revista *Escorial* en 1941 que encarnaba el espíritu más liberal, de lo que por aquel entonces se llamaba Falange, aunque no lo fuera en el más amplio sentido de la palabra, pero sí algunos de los que en ella escribían. El propio Laín, a toro pasado, escribía cosas así, refiriéndose a Falange: «La verdad es que yo sabía muy poco de ella, la veía como una versión española del fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán; aunque la figura de José me fuese, por lo oído, más bien simpática...». Cuando Laín así se expresaba, había olvidado muchas cosas de las que escribió en su libro *Los valores morales del nacional sindicalismo*, y, mucho antes, en la prensa. Era necesario ir tomando posiciones: «Cuando consigamos que todo español, en el servicio armado, en la actividad intelectual, en el trabajo manual -o en el magisterio de las costumbres, que dijo José Antonio- sea un auténtico militante, entonces estará cerca de su meta la misión normativa del nacional-sindicalismo». Esto lo escribía cuando aún no había finalizado el año 1937. Año en que ya había optado por uno de los bandos contendientes y, dentro de ellos, se había afiliado a Falange porque, según él, José Antonio ofrecía en su programa solución satisfactoria para los cinco grandes problemas de la vida española: el religioso, el económico, el ideológico, el cultural y el regional.

Antes de su descargo de conciencia, Laín, en su libro *Los valores morales del nacional sindicalismo*, dedica a José Antonio un largo capítulo donde comienza diciendo que unos le llaman poeta y otros profeta. La corta vida política de José Antonio es el proceso de un despertar vocacional, la lucha dramática entre una afición y una vocación que jamás llegó a ver finalizadas porque antes terminaron con su vida.

Para Laín, distintas etapas pueden distinguirse en la vida de José Antonio: en la primera es el joven aficionado a la buena lectura, al buen diálogo y a una cierta gallardía elegante



en la vida privada. Es, por ejemplo –dice Laín–, el José Antonio que asiste al homenaje a los autores de *La Lola se va a los puertos* y el que redacta su manifiesto electoral de 1931, en el cual hay patente una a modo de excusa pública por el hecho de haberlo escrito. Para entonces *el hijo del Dictador*, y él lo era de verdad, y lo fue siendo hasta su muerte, al menos en la fidelidad a la sangre y a la filial memoria. Pero después del discurso en el Cine Madrid, 19 de mayo de 1935, ya nos encontramos a un José Antonio revolucionario capaz de aunar la devoción por la forma y el estilo. Ya es el político que necesita un mando. Ya no es el hijo del Dictador, ni José Antonio Primo de Rivera; ha pasado a ser sencillamente y para siempre *José Antonio*, aristócrata, estilista y revolucionario, es el que miraban aquellas masas humanas, empujadas en los altos de la Ciudad Universitaria, cuando desde Alicante trasladaban sus restos.

De manera muy resumida, las palabras anteriores fueron algunas que Laín Entralgo, antes de descargar su conciencia, escribió de y sobre José Antonio. Cuando aquél falleció, el 5 de junio de 2001, fueron casi unánimes los titulares: «Ha desaparecido un humanista». Pero todos pasaron de puntillas que aquel hombre había sido lo que había sido: uno de los personajes más relevantes del aparato propagandista del primer franquismo, aliado de la Alemania nazi. Tenemos un ejemplo, muy claro de ese silencio, en el artículo publicado en la tercera página del diario *ABC* que firmado por Gonzalo Anes, director de la Real Academia de la Historia, no dedica, ni una sola palabra al pasado de Pedro Laín Entralgo. Como si no hubiera existido.

---

## El día en que Iglesias aplaudió a los rufianes

---

**Ignacio Varela**

*(El Confidencial)*

Que en un parlamento aparezca un gamberro dispuesto a hacerse famoso volcando un barril de estiércol cada vez que se sube a la tribuna resulta asqueroso, pero no tiene gran relevancia política. Siempre ha existido esta clase de especímenes: en el parlamentarismo clásico los llamaban «jabalíes». Se espera a que terminen de escupir sus ofensas, se llama a los servicios de limpieza para que retiren la mierda que haya quedado esparcida tras el vómito y se continúa el debate entre las personas civilizadas.

Que el tipo que habla en nombre de los herederos políticos de ETA tenga la osadía de hablar de asesinatos sin recordar todos los que su partido amparó y aún no ha condenado resulta exasperante, pero es una de las servidumbres de la democracia: dar voz a quien por su gusto acallaría a tiros todas las demás voces. Tampoco eso, aunque solivante, tiene especial trascendencia una vez que los que repartían disparos en la nuca han sido derrotados para siempre.



Si solo fuera por eso, no valdría la pena dedicar un artículo a estos dos pequeños bellacos. Pero el caso es que en torno a la actuación de ambos en el debate de este sábado se produjo una sucesión de gestos y

reacciones que, en mi opinión, sí tienen un significado trascendente y merecen una reflexión.

Cuando no se pueden usar las palabras –el pasado sábado no había posibilidad de réplicas–, mediante el lenguaje gestual pueden decirse tantas cosas como con un discurso. Y con frecuencia más auténticas, porque es fácil engañar con las palabras, pero los gestos nos delatan.

En este caso, lo importante no es que Rufián y Matute dedicaran toda su intervención a injuriar al Partido Socialista, sino lo que ocurrió cuando terminaron. Ambos recibieron un sonoro aplauso. ¿De quién? De los diputados de Unidos Podemos. Y cuando regresaban a su escaño entre la indignación de la inmensa mayoría de la Cámara, al pasar junto a Pablo Iglesias este los felicitó con gesto inconfundible de cómplice camaradería. Bien hecho, amigo, así se habla, tú sí que eres de los nuestros.

No hace falta recordar que ERC y Bildu tienen dos cosas en común: son dos partidos antisistema y son dos partidos que proclaman su enemistad con España y su voluntad de romperla. Si fuera por ellos, el Parlamento que este sábado los permitió hablar simplemente no existiría.

Cuando tras lanzar una provocadora soflama antisocialista el grupo de Podemos los ovaciona y su líder los felicita personalmente, eso equivale a una toma de posición política. Con su reacción tras el choque frontal entre el Partido Socialista y lo que representan ERC y Bildu, Iglesias dejó manifiestamente claro con quién está y, en consecuencia, contra quién está.

Eso lo vieron los 84 diputados socialistas, todos sus votantes y militantes y el país entero. Y es una de esas imágenes que adquieren valor simbólico y quedan fijadas para siempre en la memoria. De los discursos de este sábado quedará poco, pero no creo que ningún socialista olvide ni perdone fácilmente la imagen de Pablo Iglesias mostrando su satisfacción ante la agresión de los dos partidos más montaraces de la Cámara contra el PSOE.



Supongo que el líder de Podemos sabía lo que hacía. Este sábado se abrió un foso emocional insalvable entre las dos fuerzas de la izquierda española. Iglesias dejó claro que se siente más próximo a gentes como Rufián y Matute y a partidos como ERC y Bildu que a cualquier socialista. Más fuerte aún: demostró que para él los rufianes y matutes son amigos y los segundos (los socialistas), el enemigo.

Con todas las divisiones y enfrentamientos históricos de la izquierda, esto es algo que jamás habría hecho ningún secretario general del Partido Comunista, desde Santiago Carrillo a Cayo Lara.

## Las reválidas: un test para el sistema

### José Ignacio Moreno Gómez

Responsable de Comunicación de la Asociación de Catedráticos de Andalucía «Antonio Machado» (ACIA)

**L**a reimplantación de las pruebas de reválida está suscitando una airada contestación desde ámbitos diversos, aunque fácilmente ubicables en el espectro social y político. La existencia de unas pruebas externas e iguales para todos los estudiantes de todos los territorios de nuestra nación parece contradecir principios fundamentales de un cierto progresismo castizo.



El progresismo castizo, ya sea a título individual o colectivo, viene a servir, acaso involuntariamente, a una llamativa alianza de conveniencias, a «una casta», que opera en sentido contrario al interés de la mayoría. El progresista castizo nos dice que las reválidas

buscan, lisa y llanamente, expulsar a miles de jóvenes de procedencia humilde del sistema educativo; o que discriminan al alumnado con necesidades específicas; o que nos retrotraen al franquismo.

El caso es que, a lo peor, aquel tipo de alumnado más necesitado de atención fue discriminado mucho antes. Puede que su problemática social rebase el ámbito educativo, y que lo que se ha establecido como solución a sus dificultades haya operado endiabladamente en su contra. Se teme su fracaso en una prueba que debiera suponer la comprobación de que, partiéndose de una realidad social y personal heterogénea, se han logrado unos resultados homologables.

Las reválidas, que comienzan en España con la Ley Moyano de 1857, estuvieron presentes en nuestro sistema educativo bajo regímenes diferentes: monárquicos, republicanos, o dictatoriales. Su razón de ser fue siempre el control de calidad que quiso ejercer el Estado mediante una evaluación, externa e igual para todos, al final de cada etapa educativa. Los contribuyentes merecían conocer los resultados de aquello en lo que se invertían sus impuestos. Y resulta que fue precisamente una ley del tardofranquismo, la Ley General de Educación, la que acabó con las reválidas. La LGE introdujo en España los principios de la escuela comprensiva que, propiciada por el laborismo británico, se había extendido por diversos países occidentales y había recibido el espaldarazo de distintos organismos internacionales como el modelo educativo más democrático y acorde con las exigencias del Estado del bienestar.

En línea con el camino emprendido por la LGE, la LOGSE del Partido Socialista amplió la etapa obligatoria hasta los dieciséis años. Ampliar la etapa de formación general para todos los alumnos fue una respuesta justa y acorde con la nueva sociedad de la información y del conocimiento; la comprensividad intentaba retrasar una precoz selección del alumnado en función de sus méritos y capacidades.

Lo cierto es que, en otros países, la tensión entre comprensividad y atención a la diversidad se había manifestado ya irresistible. El Libro Blanco, *Excellence in Schools*, de Tony Blair, mostraba la hondura del cambio operado en el laborismo británico: «No vamos a regresar al examen a los 11 años, pero tampoco estamos dispuestos a continuar defendiendo los fallos de la enseñanza comprensiva a toda costa».



Contrariamente a lo ocurrido con otros partidos socialistas, el socialismo español no ha evolucionado en esta materia, resistiéndose a la evidencia de que la experiencia comprensiva ha dado ya de sí todo lo que se podía esperar, y que el edificio que sostiene es poco más que una fachada de cartón piedra. La atención a la diversidad, que exige la heterogeneidad del alumnado, es un problema cuya solución no resulta fácil ni barata. Aquí, con la ayuda de una pseudopedagogía de lenguaje críptico e inestable, se resolvió de un modo muy ahorrativo: se echó sobre las espaldas del profesorado la insoportable losa de la atención a la diversidad «en el aula». Suprimir enseñanzas especiales y no afrontar políticas realmente compensatorias ahorra dinero. Tampoco las normas relativas a la promoción del alumnado han ayudado a que el alumnado más débil, el carente de apoyo familiar y de un entorno cultural favorable, aprenda que con esfuerzo y trabajo se logran vencer retos y dificultades. El salto al bachillerato, con una mucha mayor exigencia, donde en dos años el alumno ha de lograr un nivel de conocimientos adecuado para acceder a la Universidad, además de desconcertante, resulta claramente desproporcionado por su falta de gradualidad. La LOGSE y sus secuelas son responsables de haber obstaculizado el acceso de muchos adolescentes, educados en la laxitud, a los niveles superiores, surtiendo de fracasados sin cualificar un mercado donde todavía no se había incorporado la mano de obra inmigrante, ni se había visto afectado por la crisis.

En este contexto, ¿quién se iba a atrever a realizar unas pruebas externas que contrastasen la validez del sistema para formar a un alumnado heterogéneo, pero con pleno derecho a optar a las cotas de instrucción antes reservadas para las élites? Todos sabemos que no son los mismos los niveles de exigencia de determinados centros de las capitales que los de aquellos situados en barrios periféricos o en pueblos del cinturón. La administración exige evaluaciones positivas de los alumnos para mantener la ficción y nos nutre de consignas pedagógicas para que aprobemos al que no sabe: lo importante, se nos dice, no son los conocimientos, sino la adquisición de competencias, las cuales, como el movimiento, habría que decir, se demuestran andando.

Claro que resulta menos complicado y se ahorra más dinero si el tinglado no se pone a prueba: unas reválidas que pusieran de manifiesto las debilidades del sistema exigirían mecanismos correctores compensatorios y serían un instrumento indiscutiblemente progresista. En la mayoría de los países de Europa estas pruebas existen. Su ponderación no tiene por qué tener un peso determinante para la titulación, pues, obviamente, es injusto valorar la madurez de un alumno en un solo examen sin tener en cuenta sus evaluaciones anteriores. Pero aquí ya sabemos cómo les desagrada a los sectarios la publicidad de la injusticia y cómo nuestros castizos se pirran por lo barato.

## Los sectores de Podemos más próximos a Iglesias impulsan Rodea el Congreso

Aunque sea a toro pasado, no viene mal poner de manifiesto la urdimbre de la que se vale Podemos para ejercitar su política, que no ha hecho nada más que empezar. Y el artículo que publicamos a continuación levanta el telón del campo en el que se mueve y al que mueve, de una u otra forma, el populismo de extrema izquierda incrustado en las instituciones del país.

**Miguel Riaño / Rafael Ordóñez**

*(El Independiente)*

**P**ablo Iglesias, «si tiene ocasión», saldrá «a saludar» a los manifestantes que este sábado rodearán el Congreso de los Diputados mientras se produce la segunda y definitiva votación para investir a Mariano Rajoy como presidente del Gobierno, tras más de 300 días de bloqueo institucional. Una investidura considerada «ilegítima» por parte de la Coordinadora 25-S, que ya organizó el Rodea al Congreso original de 2012 y que recupera ahora aquella iniciativa con el lema *Ante el golpe de la mafia, democracia*.

«Ilegítima», entienden los convocantes, porque pasa por encima de una amplia mayoría de españoles que no quieren a Rajoy en el Gobierno, traición mediante del PSOE a su militancia, aunque ninguna agrupación socialista se haya adherido hasta el momento a la manifestación. También Podemos, pese a mostrar su



simpatía con la convocatoria, se ha desmarcado oficialmente de su organización, en buena medida debido al tono grueso y acusatorio de su manifiesto.

«Soy dueño de mis palabras y los convocantes de la protesta de las suyas», dijo Iglesias el martes tras reunirse con el Rey, siguiendo un camino que ya apuntó antes Joan Baldoví, la cabeza visible de la coalición con Compromís en la Comunidad Valenciana: «Será legítimo, aunque a mí no me guste».

No obstante, cuando el secretario general de Podemos se acerque a la plaza de Neptuno encontrará a muy pocos adversarios políticos y sí a muchos compañeros activos de partido y coalición electoral, con menos reparos en admitir la teoría *golpista* y las tesis de la «ilegitimidad» de la votación parlamentaria. Más que eso: se encontrará de frente con las bases movilizadas en las que piensa cuando habla de la debilidad del Parlamento y de la necesidad de ocupar el espacio de protesta social del que el partido es heredero directo.

El 15-M, las PAH, las Marchas por la Dignidad... colectivos, todos, que han confirmado su presencia en la movilización de este sábado y cuya relación con el partido, directa o indirecta, es difícil de ocultar: diez de las 74 agrupaciones que se han adherido oficialmente a Rodea el Congreso forman parte activa de la coalición electoral Unidos Podemos, y hasta 35 lo han sido en algún momento o han manifestado en público su apoyo explícito a la confluencia.

### Anticapitalistas

Una de esas diez es esta corriente, que pidió el voto para Podemos en las elecciones europeas de 2014, cuando todavía era un partido político con entidad propia. Consiguió representación a través de Teresa Rodríguez y meses después, en enero de 2015, el 82% de sus militantes apoyaron integrarse en Podemos como movimiento organizado para poder optar a cargos internos como el de la propia Rodríguez, secretaria general del partido en Andalucía, donde esta corriente tiene especial implantación y exposición pública a través de figuras como el alcalde de Cádiz, José María González, *Kichi*.

Como Ganemos Madrid (también adherida a la movilización) dentro de Ahora Madrid, Anticapitalistas es un grupo autónomo dentro de Podemos, pero forma parte del partido y como tal estuvo representado en la asamblea del pasado domingo, 23 de octubre, en la que se convocaron y acordaron tanto la marcha de este sábado como sus lemas y eslóganes. Parte de la formación que dirige Pablo Iglesias, por tanto, sí es «dueña» de las palabras «de los convocantes de la protesta», pese a que su bancada se indignase el jueves, Errejón al frente, cuando PP y Ciudadanos señalaron su responsabilidad y autoridad sobre la protesta durante el debate de investidura.

Desde la coordinadora 25-S no precisan quién representó a Anticapitalistas en la asamblea, aunque no sitúan allí a ninguna de sus caras reconocibles, como Miguel Urbán, envuelto en la batalla por el liderazgo de Podemos en la Comunidad de Madrid, donde emergió como una opción al margen de *errejonistas* y *pablistas*.



Al margen, que no entre, porque Anticapitalistas es sobre el papel la rama más claramente situada en la izquierda militante, recelosa de las instituciones y más convencida del rol principal que deben jugar en el partido la conflictividad social y la movilización popular. En ese sentido son más radicales que

Pablo, pese a que la cercanía de sus líderes con el secretario general se ha hecho evidente en las últimas semanas.

Urbán, de hecho, terminó por unirse recientemente a la candidatura oficialista de Ramón Espinar, apoyada por Iglesias, que perdió esta semana la votación de los documentos políticos. Una alianza necesaria, ya sea por la coincidencia del mensaje o por el valor estratégico de sumar fuerzas frente a las tesis de la transversalidad y la moderación.

### Izquierda Unida

En esa misma línea está el único líder político que ha confirmado su presencia en la manifestación, Alberto Garzón, con quien Iglesias se ha mostrado cada vez más próximo durante los últimos meses. IU no tuvo problemas en asumir como propio el manifiesto de la Coordinadora 25-S y fue una de las primeras organizaciones en adherirse a él, bajo sus múltiples variantes: Izquierda Unida estará presente como formación nacional, pero también a través de federaciones como la de Madrid o la de Segovia.

También se ha unido a título individual el Partido Comunista de España, que aporta unos 20.000 militantes a Izquierda Unida y por consiguiente a Unidos Podemos, Garzón incluido. Del mismo modo, en la marcha estará presente la rama juvenil del PCE, la Unión de Juventudes Comunistas de España, un fijo de las protestas sociales y estudiantiles desde hace décadas, y donde el coordinador federal de IU militó también años atrás.

Completan el listado de las organizaciones que apoyan Rodea el Congreso y acudieron al 26-J integradas dentro de Unidos Podemos Izquierda Castellana y su *filial* Yesca. Formaciones históricas en el movimiento comunero castellano, acusadas en múltiples ocasiones de actuar como franquicia de la izquierda abertzale en Madrid. Habitualmente, de hecho, Izquierda Castellana ha acudido a las elecciones europeas dentro de la coalición Los Pueblos Deciden, aunque terminaron integrándose en Unidad Popular junto a Izquierda Unida el 20-D, y dentro de Unidos Podemos el 26-J.

Su presencia allí, no obstante, ha sido polémica hasta el punto de interponer reclamaciones ante la Junta Electoral Central por el papel, irrelevante, al que Podemos les ha condenado en la coalición y en la toma de decisiones. IzCa y Yesca son actores habituales de la movilización social, y su presencia en Madrid el sábado podría entenderse tanto como una protesta por la investidura de Rajoy como una presión hacia los sectores más moderados de Podemos, a quienes insisten en recordar su origen y la necesidad de mantenerles a bordo.

### Apoyo público

Al mismo tiempo, entre las organizaciones adheridas oficialmente a la marcha figuran numerosos colectivos que durante los últimos meses han hecho campaña abierta y pública tanto por Unidos Podemos como, antes, por la formación morada o Unidad Popular.

- **Coordinadora 25-S:** La organizadora oficial de Rodea el Congreso, pese a que sus portavoces insisten en repetir que no les une ninguna relación con Podemos, no ha tenido reparos en apoyar en público a la formación, la única a la que salvan de pertenecer al *régimen del 78*. Este mes de junio, cuatro días antes de las elecciones, publicaban en su página web una entrada titulada «Unidos Podemos, una herramienta en Madrid», donde pedían abiertamente el voto para la coalición liderada por Pablo Iglesias. «La partidocracia no es la solución, es el problema; pero estos monstruos intermedios, estos coletazos de un régimen que se muere, también hay que enfrentarlos. Y ahora mismo Unidos Podemos es la herramienta que mejor puede ayudar a hacerlo», rezaba un texto que terminaba afirmando que aunque las elecciones «son matemáticas», en esa ciencia «conviene que Unidos Podemos sume lo suficiente».
- **Izquierda Revolucionaria/Sindicato de Estudiantes:** Culturalmente, Izquierda Revolucionaria se trata a día de hoy de una de las organizaciones marxistas más potentes en España. Edita el periódico *El Militante*, colabora estrechamente con la Fundación Federico Engels y es una de las principales fuerzas dentro del Sindicato de Estudiantes, cuya secretaria general, Ana García, milita en este colectivo. Apoyaron públicamente a Unidos Podemos antes del 26-J y han sido especialmente críticos con el



patinazo electoral de la coalición. «En el último año, los dirigentes de Unidos Podemos han relegado la movilización a un segundo plano. Nosotros pensamos que eso es un error. Ha sido la lucha en las calles la que nos ha hecho arrancar cada pequeña conquista, haciendo imposible que el Gobierno impusiese toda su agenda de recortes», afirmaba esta misma semana García en *El Militante*, en un discurso perfectamente alineado con el viraje de Iglesias y las tesis defendidas siempre por Anticapitalistas.

- **Frente Cívico Somos Mayoría:** Detrás de este colectivo, fundado en septiembre de 2012, se encuentra ni más ni menos que Julio Anguita, el histórico dirigente de Izquierda Unida cuya figura recuperó Unidos Podemos durante la campaña del 26-J. La posición de este movimiento, desde su creación, ha sido indudablemente clara y a favor de la confluencia de las principales fuerzas de izquierdas. Sus mensajes en este sentido se intensificaron tras la convocatoria de las segundas elecciones. En su página web se encuentran numerosas referencias explícitas a la coalición morada, con mensajes claros. «Desde nuestros inicios, el FCSM propuso dejar el carnet partidario –que no la ideología– en la puerta, si con ello se facilitaba caminar juntos alrededor de unos puntos esenciales. Eso debe ser Unidos Podemos», reza uno de ellos.
- **Confluencia:** Mucho antes de que Pablo Iglesias y Alberto Garzón certificaran el pacto de los botellines, este movimiento ya afrontaba como «objetivo primordial» la creación de un «frente amplio» con la meta de «articular una nueva mayoría para alcanzar el poder político». Lógicamente, su recibimiento a la coalición electoral entre Podemos e Izquierda Unida fue cálido: «No digamos ahora o nunca. Unidos Podemos es un paso más en un gran proceso de reconstitución de una nueva España, en progreso desde 1939».
- **Desborda Madrid:** Se trata de un movimiento municipalista de nueva creación, reunido en septiembre de este mismo año con la presencia de numerosos colectivos sociales, concejales de Ahora Madrid y miembros de Podemos. Basa su acción en cinco ejes: la auditoría de la deuda, vivienda y pobreza energética, urbanismo, remunicipalización y «desborde», un concepto frecuentemente utilizado por Iglesias en las dos últimas campañas electorales para escenificar el peso social del partido y subrayar su presencia más allá de las instituciones.
- **15-M:** Varias de las asambleas surgidas del movimiento 15-M y adheridas a la manifestación de este sábado han mostrado su apoyo público a Unidos Podemos, llegando a pedir el voto para la formación. Es el caso de Ciudad Lineal, que promociona desde su cuenta en Twitter la votación de los nuevos documentos políticos de Podemos en Madrid, o la Asamblea La Elipa, integrada en la anterior. También el 15M de Valladolid o Majadahonda se ha posicionado en este sentido, de igual manera que otras organizaciones como la Asamblea de Unidad Popular de Móstoles, el colectivo Madres contra la Represión o las distintas columnas representantes de las Mareas Granates, por la derogación del voto rogado, o de las Marchas de la Dignidad del 22 de marzo de 2014, que se saldaron con 24 detenidos, más de 100 heridos y el relevo del jefe antidisturbios de Madrid, Javier Virseda, incapaz de controlar el operativo policial durante aquella jornada.
- **República en Marcha:** Es una organización surgida a raíz del 15-M y de representación casi simbólica. A través de sus redes sociales han hecho campaña activa por la formación morada. «Vale la pena apostar e implicarse por el avance electoral de Unidos Podemos» o «Este 26J votemos a Unidos Podemos y demos un paso adelante, para que mediante la movilización y la unidad popular consigamos que el pueblo finalmente le dé un golpe a la oligarquía fuera y dentro de sus instituciones», son algunos de los mensajes transmitidos a través de sus canales de comunicación.



- **Colectivo Anemoi:** Encabezado por el capitán de navío retirado Manuel Ruiz Robles, el colectivo Anemoi representa a un grupo de militares del ejército español «antifascistas, republicanos y antiimperialistas», según se definen en su cuenta de Twitter, en la que hacen referencia directa a Unidos Podemos. Esta iniciativa se presentó en sociedad el 23 de enero de 2014, con el lema *Las fuerzas armadas con el pueblo* y sobre la base de «neutralizar la posibilidad de una intervención militar cuando la revuelta popular resulte irresistible».
- **Socialismo 21:** Se define como una «asociación político-cultural» y ha mostrado su apoyo a la coalición en numerosas ocasiones a través de sus redes sociales. Se han sumado oficialmente a la convocatoria desde su web, donde reproducen habitualmente artículos de opinión de diferentes miembros tanto de Izquierda Unida como de Podemos.
- **Otros:** Diversos colectivos heterogéneos, de los adheridos a la protesta por la investidura «ilegítima», se han mostrado también cercanos a la coalición que dirige Pablo Iglesias. Es el caso de la Plataforma por la salida del euro, cuyo manifiesto original firmaron Julio Anguita o Manolo Monereo; el Observatorio Ético Internacional o, directamente, círculos de Podemos como el del madrileño barrio de Pueblo Nuevo.

### Viejos conocidos

Además, en la marcha que recorrerá Madrid desde la plaza de Neptuno hasta la puerta del Sol, estarán presentes algunos viejos conocidos de la formación de Pablo Iglesias, si bien de recuerdo amargo o, directamente, polémico:

- **Partido Multicultural por la Justicia Social:** Esta modestísima formación política tuvo un paso, igualmente modesto, por Ahora en Común/Unidad Popular en Madrid. Liderado por Antumi Pallas, trató de competir en los procesos de primarias, aunque terminó retirándose tras denunciar injusticias y desigualdad en el proceso. Obtuvo 787 votos en las elecciones municipales de 2015.
- **Unión Integral y Democrática:** A buen seguro, uno de los casos más surrealistas que han afectado a Podemos desde su nacimiento. En enero de 2015, Madrid Integral y Democrático fue, liderada por Judith Lerena y Juan Antonio Aguilera, una de las cinco corrientes que presentaron candidatura en las primarias del partido en Madrid. Sin embargo, la Comisión de Garantías Democráticas de Podemos decidió anular su candidatura con un motivo poderoso: mientras que en su programa se comprometían a «defender el laicismo», se comprobó que buena parte de sus integrantes provenían de un grupo defensor del esoterismo y ciertas prácticas iniciáticas. El caso levantó polémica en los medios y terminó en una demanda civil por vulneración de derechos. A día de hoy, tanto Aguilera, como Lerena y otros miembros de aquella lista, operan desde la junta directiva de la Asociación de Vecinos Goya-Dalí, del distrito de Salamanca, y que también se ha adherido a la manifestación de este sábado.



### Los «no adscritos»

Entre los grupos que también han secundado la movilización figuran numerosas organizaciones sociales, sindicatos estudiantiles, partidos políticos e incluso periódicos como *Getafe Vecinal* o *Lo que Somos* que no han mostrado, públicamente, adhesión a ninguna de las formaciones representadas en el Congreso.

Es el caso de los colectivos de estudiantes Habeas Corpus y la Asociación Cultura Crítica, ambos procedentes de la Universidad Autónoma de Madrid, el Colectivo Estudiantil Alternativo, de la

Universidad de Salamanca o el Concejo Estudiantil Independiente. Lo mismo sucede con el movimiento granadino Stop Represión, dedicado a denunciar los «montajes policiales» y que muestra en sus redes constantes mensajes de apoyo a presos ilustres entre los colectivos radicales, como Andrés Bódalo o *Alfon*.

Recorrerán Madrid, también, asociaciones semi desconocidas, como Puentes Culturales, Diversidad Mundial, Desobedecer o el Colectivo Soledad Barret, junto a otros colectivos sociales reconocibles, aunque apartadistas. Habrá representaciones de varias asambleas de la PAH de Madrid y Andalucía, de la Asociación de Personas Sin Techo Chupano, así como de los Campamentos Dignidad extremeños, centrados en la lucha por una renta básica mínima, o colectivos culturales como la Liga de las Artes.

A su lado, movimientos sindicales como el de la Empresa Municipal de Transportes de Madrid o la asociación Unificación de las Luchas, que ha jugado un importante papel en casos mediáticos como los de Coca-Cola o Telefónica, se movilizarán junto a partidos políticos como Unidad del Pueblo, situado en el independentismo canario, Izquierda Mirandesa, una formación abertzale que reivindica la anexión de Miranda de Ebro (Burgos) al País Vasco o numerosas asociaciones republicanas.

Es el caso de la Junta Estatal Republicana, el Colectivo Juana Doña, Alternativa o Unidad Cívica por la República, en su mayoría abiertamente recelosas de Podemos por lo difuso de su posición en este asunto. Por otros motivos, pero también exigente, otra de las asambleas adheridas a la marcha es la Nit Dempeus de Barcelona, heredera del espíritu del 15-M en la Ciudad Condal y habitualmente crítica con la utilización política que tanto Podemos como Izquierda Unida han hecho de los movimientos populares.

La manifestación tendrá un significado más allá todavía para el colectivo No Somos Delito, surgido a raíz del debate y la entrada en vigor de la Ley de Seguridad Ciudadana. La bautizada como *Ley Mordaza*, que prevé sanciones de hasta 30.000 euros por manifestarse frente al Congreso «perturbando gravemente» la seguridad, es el único caballo de batalla de esta organización, que ofrece asesoría jurídica a los multados y acoge jornadas informativas sobre la legislación.

Su presencia en esta reedición del Rodea al Congreso era, por tanto, obligada. Las multas, en cualquier caso, dependerán de las interpretaciones sobre lo «grave» de la perturbación de la seguridad. En ese sentido, la Policía, que desplegará a todas sus unidades antidisturbios durante la jornada, pone especialmente sus ojos sobre Distrito 14, un grupo antifascista del barrio de Moratalaz, al que las fuerzas de seguridad tienen identificado como «ultras de izquierda» y que ha provocado numerosos altercados y detenciones durante el último año. Igualmente, habrá vigilancia sobre alguno de los participantes en los disturbios de Gamonal de enero de 2014, desplazados también hoy hasta Madrid.

---

## Gramática ideológica

Rafael Cerro

(Bez)

**L**o personal y lo profesional son esferas diferentes y ese debate quedó zanjado en el siglo XIX, así que bloqueo al interlocutor. Para no ofenderlo, le explico que no lo expulso de mi lista por ideología, sino por estupidez. El mismo Allen dijo que la ventaja de ser inteligente es que se puede fingir ser imbécil, pero lo contrario es imposible.

El nivel oratorio que tenemos aquí es consecuencia del educativo de este paraíso cultural en el que el museo más visitado de la capital es el del Real Madrid. El discurso político se dirige a una audiencia que solo se alimenta de televisión en un país en el que el líder es Tele 5. Una audiencia coprófaga. Eso según los audímetros, porque si preguntas a bocajarro todo el mundo dice que ve

La 2. Sí: ven análisis sobre el pensamiento de Søren Kierkegaard o bien documentales sobre los famosos ñus imbéciles que, como dice Alfredo Díaz, llevan décadas cruzando el mismo río sabiendo que el cocodrilo siempre se los come.

Los líderes en campaña no se vuelcan en los informativos, sino en programas desenfadados en los que bailan, escalan o cocinan callos o boletus. A menor instrucción de la población, más importancia cobra en las campañas lo visual. Y también la gramática puesta al servicio de la ideología, que utilizan medios y partidos.

### **Podemos nació dentro de la televisión**

El único que no se adaptó a la televisión fue Podemos, que nació ya dentro de ella. Su discurso se dirige íntegramente a la gente del sofá. Los morados han encontrado conceptos semánticos brillantes, como su acepción política del término «casta», que un día estará en el diccionario. No es desencaminada: se aplica a los instalados en los privilegios de lo público. Pero la noción de casta estaría más completa si se aplicase a otros colectivos que también disfrutaban de canonjías, como el del sindicalista. El personal interpreta «sindicalista» como «titular de prebendas» y «liberado» como «chollo». Poco importa que todos sepamos que las dos castas que



realmente operan en España son la de los que tienen trabajo vitalicio y la de los que carecen de él. Lo que no resulta ideológico es que los derechos de un funcionario no son los mismos que los de un taxista.

Podemos no ha logrado apoderarse del sintagma «la gente», aunque lo utiliza como si fuera una marca registrada. Lo mismo que los conservadores habían hecho antes con «familia». Los escuchabas y parecía que los rojos no tenían familia, que nacían por esporas. Conservadores y *podemiers* mantienen una relación simbiótica. El candidato de Podemos intenta convencernos de que solo podemos elegir entre él y a corrupción, y la misma idea bipolar de miedo nos inyecta el candidato del PP: o nosotros, o el comunismo.

La primera trampa dialéctica del PP está en la elusión de lo que considera vergonzante: ser de derechas. Los de derechas no dicen siquiera «soy conservador», sino en todo caso «soy de centro», como al candidato de Podemos le dio por decir que era socialdemócrata. Los peperos se autodenominan «populares», de nuevo una apropiación indebida de un término que debería definirnos a todos. Los políticos han ensuciado tanto la política que cuando algo les parece sucio lo llaman político. Los motivos oscuros son «motivos políticos».

### **«Seremos transparentes»**

Las huelgas son justas si las respaldan ellos, pero si se las convoca la oposición se convierten en «huelgas políticas». Cualquier manejo turbio es una «maniobra política». Todo partido enchufa porque el nepotismo es nuestra tradición, pero todos se escandalizan de los enchufes del rival. El mundo al revés. Si un gestor anuncia «seremos transparentes» sabemos que todo se va a volver opaco cual tarjeta *black*. Esas que nos permiten distinguir a los banqueros de los atracadores, ahora que ambos grupos se dedican a lo mismo. Antes sabías que los atracadores estaban fuera y los otros, dentro. Cuando un diputado dice «acatamos la decisión de Su Señoría, pero...», eso es que va a despellejar al juez y a desacreditar la sentencia. Pero todo lo que suene bien se puede decir.

El más eufónico y el más político es el candidato de Ciudadanos. Cada vez que habla es para justificar su gestión («todo lo hacemos por España, el PP se regenera gracias a nosotros») y su estructura sintáctica es el jeroglífico: «líneas rojas» en lugar de límites, los «tacticismos» que comentábamos antes en lugar de maniobras y «poner en valor» en vez de destacar algo. No traza planes, como nosotros, sino «hojas de ruta». Para él, toda esa palabrería justifica cualquier cosa:

si apoya la igualdad jurídica para los varones y cambia de opinión cuando ya le han votado, sencillamente explica que ha «puesto en valor» el asunto.

El discurso socialista intenta atraer el voto feminista con expresiones forzadas como el famoso «compañer@s». Un intento artificial por imponer un lenguaje que no se practica en la calle. La otra palabra más utilizada por los socialistas, «cambio», suena rancio porque el PSOE es el partido que más años ha pasado en el poder y más ha podido cambiar las cosas. En general, este lenguaje político que suena a balbuceo de todos los partidos es la herencia de lo que antaño se llamó orgullosamente oratoria.

## Arnaud Imatz nos informa sobre sus intervenciones en Francia sobre José Antonio

Gustosamente os comunico el video-entrevista muy reciente «**José Antonio: un portrait politique**» (JA: un retrato político, entretien avec Arnaud Imatz), del **Cercle Henri Lagrange**. <https://www.youtube.com/watch?v=iybhS3n91E0>

**El Cercle Henri Lagrange** es un grupo de jóvenes intelectuales muy cercanos al joven Charles Maurras, co-fundador del *Cercle Proudhon* (1912-1914), círculo donde se encontraron y debatieron monárquicos, nacionalistas y sindicalistas revolucionarios como Georges Sorel, Georges Valois, Henri Lagrange, Emmanuel Berth, etc. Deseosos de grabar **un video divulgativo sobre José Antonio para el público francés**, tomaron contacto conmigo en París, a principio de octubre, durante la promoción de mi último libro *Droite / gauche, pour sortir de l'équivoque. Histoire des idées et des valeurs non-conformistes du XIXe au XXIe siècle*.

**El Cercle Henri Lagrange ha realizado varios videos-entrevistas de una hora sobre diferentes temas con personalidades muy diferentes.** Veáse:

<https://www.youtube.com/watch?v=iybhS3n91E0>

El Soberanismo (economista Jaques Sapir); la Geopolítica (prof. Pascal Gauchon, director revista *Conflits*); la Guerra económica (Christian Harbulot, director de la Escuela de guerra económica); Pierre-Joseph Proudhon (filósofo Thibault Isabel, redactor-jefe revista *Krisis*) ; la Diplomacia francesa : tradición y ruptura (Roland Dumas, ministro de asuntos exteriores de François Mitterrand); el Populismo: una definición (filósofa, prof. Chantal Delsol); La ideología del progreso (Frédéric Rouvillois, profesor de derecho); Charles Maurras: un retrato político (prof. Olivier Dard); Julius Evola: un retrato político (periodista Arnaud Guyot) el Modernismo (abate Guillaume de Tanoüarn) ; el Liberalismo (filósofo Alain de Benoist) ; el Localismo (ecologista Laurent Ozon)... y la reciente entrevista: **José Antonio: un portrait politique**.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: [secretaria@fundacionjoseantonio.es](mailto:secretaria@fundacionjoseantonio.es).

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

**ES23.0019.0050.0140.1010.8382**

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.